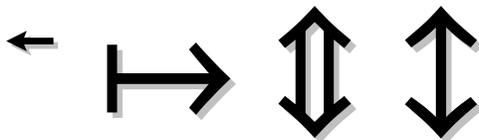


La

Dirección...

¿Cuál es?



INTRODUCCIÓN

En la última reunión ya tenía definido (al menos en mi cabeza) el tema en que iba a basar mi trabajo, era acerca del cuerpo y el psicodrama: “*el mapa corporal*”, lo iba a basar en una experiencia con una escena mía en segundo año...

Pero en esta última reunión me pasaron cosas que me hicieron cambiar de idea, sentí la necesidad de basar este trabajo en una escena que me tocó dirigir, porque quedé muy movilizada...: con la escena... con mi compañera (*protagonista*)... con mis compañeros... con mi cuerpo...

La experiencia fue fuerte para mí... difícil... porque en esta dirección, por primera vez, me conecté con la protagonista de manera tal, que pude sentir su dolor (en el cuerpo y en el alma) la conexión fue al punto de sentirlo en mi cuerpo (*creo que hicimos un duelo juntas*), y desde ahí pude acompañarla y buscar la manera de ayudarla, *aprendiendo que la dirección no pasa por aplicar un par de técnicas... la dirección también pasa por el cuerpo...*

Quedo agradecida a mi compañera por haber confiado en mí, ofreciéndome su... ¿¿escena???... ¿o su cuerpo?...y brindarme la oportunidad de realizar un aprendizaje tan valioso para mí.

Sábado 2 de Septiembre de 2000.

Reunión de psicodrama de 3er. Nivel.

Una compañera (*protagonista*) comenta que necesita trabajar algo que le estaba pasando últimamente... yo realicé la dirección de escena...

Sentada en el piso comienza contando que en realidad lo que traía era un fuerte dolor de cabeza que venía sintiendo hacía varios días... tal vez meses... Habló de un sentimiento de angustia que nacía en el pecho y llegaba hasta la garganta y ahí quedaba... un fuerte dolor de estómago que se alojaba junto con el dolor de garganta... Su voz comenzaba a temblar... sus ojos se llenaban de lágrimas... su rostro se enrojecía... Yo todavía no tenía muy en claro por donde empezar, pero mis piernas me pidieron que me afloje, me incliné hacia ella, sentí la necesidad de acercarme y crear un clima más íntimo... interiormente experimenté una sensación de tranquilidad... dándome el tiempo para escuchar su relato atentamente y así poder esperar el momento en que ella me diera una puertita por donde yo pudiera entrar y empezar a trabajar.

- “¿Cuál es la escena?”
- “No tengo una escena...”

Habló de momentos no muy definidos... de pesadillas... de ganas de llorar contenidas... de angustias que se quedaban en la garganta (y no salían)... de despertarse con la sensación de haber llorado mucho en la noche, y darse cuenta que no tenía lágrimas... apareció una imagen fugaz, el recuerdo de la mano de mamá en la frente...

- “¿Cuándo aparecen estos dolores?...”
- “No sé... muy seguido...”
- “¿Recordás algún momento en especial que hayan aparecido últimamente?...”
- “No...”
- “Vos dijiste la imagen fugaz de la mano de mamá en la frente... ¿Recordás una escena en donde mamá puso su mano?”

- “No... muchas veces... no sé... cuando era chiquita... cuando estaba enferma... la extraño mucho”... (llora)
- “¿Esto te aliviaba el dolor?”
- “Sí mucho...”

Yo en este punto estaba tomándome el tiempo para buscar en su relato un indicio, para mí era evidente que lo mejor era corporizar esos dolores... Pero... una vez corporizados ¿Qué?... ahora reviendo la situación puedo ver tan clara la escena... puedo ver tan claro todo... pero en ese momento no era tan claro todo para mí... lo único que pude hacer fue dejarme llevar por la conexión que sentí que me unía a ella, sentir su necesidad en mi cuerpo, buscar las herramientas que consideré apropiadas y comenzar...

Una vez corporizados con las yo auxiliares el dolor de cabeza, el dolor en la garganta, el dolor en el estómago... nos levantamos y comenzamos a caminar... sus ojos se llenaban de lágrimas, asomaba un llanto contenido...

- “¿Son así los dolores?”
- “Sí,”
- “¿Cómo podemos sacar estos dolores?”
- “...No sé...”
- “¿Necesitas algo?”
- “...No sé...”
- “¿Quieres sacarte los dolores?”
- “...No sé...”
- “¿Quieres que venga la mano de mamá?”
- “... No sé... Sí.”

Cuando realicé esta pregunta sentí miedo... (yo sabía que su mamá había fallecido hacía poco) ella no lo pedía... ella no pidió por su mamá...! (lo pedía mi cuerpo...) no estaba muy segura... hasta sentí la mirada cuestionadora de una compañera... ¿estoy haciendo bien?... ¿es lo que ella necesita?... y ¿hasta donde tenía derecho yo a sugerirle a ella...?

Invito a la protagonista a sentarse y ponerse cómoda en el piso, se acerca otro yo auxiliar, quien le pone su mano en la frente y en su cara se ve un gesto de placer y aceptación, su cuerpo se relaja... llora... después de unos minutos le digo que cuando ella pueda se vaya sacando los dolores del cuerpo... y muy lentamente se fue sacando los dolores. Luego de un rato le digo que registre la mano en la frente, que se quede con este registro y cuando pueda la vaya sacando, su actitud era inmóvil, apretaba esa mano contra su frente muy fuerte... no la soltaba...

- “¿Quieres decirle algo a mamá?”
- ...
- “Mamá está acá... ¿Quieres decirle algo?”
- “No...”

- *"Toma el registro de esta mano y cuando puedas sacarla, hazlo"*
- *"No quiero que se vaya (viene un llanto mas fuerte)..."*

Después de unos minutos ella va sacando lentamente la mano de mamá, queda sentada en el piso sin decir nada, con los ojos cerrados... hasta aquí mi sentimiento fue de tranquilidad, yo sentía que la acompañaba en sus sentimientos (nunca entendí tanto el sentido de esta frase) no me preocupaba ni el tiempo, ni los silencios, ni el resto de mis compañeros, solo estaba conectada con ella...

- *"¿Quieres decirle algo a mamá?"*
- *"No"*
- *"¿Quieres despedirte de mamá?"*
- *"No..."*

Se hizo un silencio y repentinamente ella se lanzó sobre esa mamá que permanecía a su lado, se abrazó a su cintura y lloró desconsoladamente... ahí yo pude sentir el alivio en su garganta y en el estómago...

Pasaron unos minutos y era evidente que ella tenía que volver a despedirse de mamá... y yo tenía que pedirselo...!! pero no podía, no podía ni quería provocarle ese dolor, me resistía... ¿Serían mis propios miedos al pensar en una despedida con mi mamá? ¿Sería el dolor que yo podía sentir en ella y quería evitárselo?... fue el momento más duro en esta dirección... tener que pedirle que se despida de mamá... explicarle que se tenía que ir... que mamá iba a quedar para siempre a su lado, en su corazón... tomé fuerzas y lo dije...

- *"Ahora mamá se tiene que ir..." "¿Quieres decirle algo?"*
- *"No"*
- *"Bueno, mamá se tiene que ir, ella va a quedar para siempre a tu lado, en tu corazón..."*

Ella permaneció unos minutos abrazada, llorando, luego se incorporó lentamente... la miró y se despidió con un fuerte abrazo, finalmente... miré su cara... sus ojos estaban mejor, su cara se veía mas distendida... apareció una sonrisa y necesité abrazarla... no sé que dijo ese abrazo... Gracias... te quiero... fuerzas... o tal vez la necesidad de hacer explícita y física esa conexión que nos había unido tan fuerte durante todo ese tiempo.

(Quiero agradecer muy especialmente a Olga Colombo, que todo el tiempo me dio con su mirada, sus palabras, y su apoyo la compañía y el sostén que necesité para realizar esta experiencia.)

Resonancias personales

Luego de mi experiencia en esta última reunión, había preguntas que no dejaba de hacerme... pensé mucho... en la escena... en mí... si bien yo tenía experiencia en la coordinación de grupos, organicé y coordiné varios talleres, tuve una experiencia de dirección en una reunión de psicodrama utilizando técnicas de juegos, nunca me había tocado dirigir una escena con tanta carga emocional como ésta última, carga emocional por el monto de dolor y de angustia de la protagonista, y a la vez sumada mi carga emocional, *que no pude evitar expresar...* seguramente debido a cuestiones muy personales, miedos... (el pensar en la muerte de alguno de mis padres...) aunque no estoy atravesando ninguna situación especial en la que alguno de ellos esté enfermo o algo por el estilo, me doy cuenta que de un tiempo a esta parte esto es algo que me empezó a preocupar, la posibilidad está mas presente... y debo reconocer que la sola idea me aterra... en realidad, justamente ésta era una escena temida mía... y es más... sigue siéndola, escena que algún día deberé realizar...

Las preguntas que aparecieron fueron: ¿Es bueno o malo conectarse tanto con la escena y su protagonista?... ¿Cuál es la distancia óptima del director?...¿Dónde deben quedar las sensaciones y los sentimientos de quien dirige?... ¿Cuál es mi distancia óptima?...

Estas preguntas se abrieron en mí y quise hacer de ellas un trabajo de reflexión, como una necesidad de aprendizaje, como en la búsqueda de una identidad profesional... de un estilo... me atrevo a abordar este tema pensando que muchas veces los interrogantes abren luz, a veces las certezas al querer fundamentar la verdad de una teoría, mas bien oscurecen, dando puntos para protegerse de lo desconocido. En este camino aparecen senderos donde pueden aparecer esencias dentro de la existencia... creo que una piedra en el camino podrá ser valorada según el diálogo que con ella establezcamos... lo que no debió, o no pudo ser mostrado, cuando sale puede ser elaborado y transformado y así reinscribirse en otra historia.

*EN
BUSCA
DE
UNA
IDENTIDAD*



Apropiación teórica

Para **Jacobo Moreno** el Director psicodramático tiene tres funciones:

- a) Tiene la función de un **productor**: Es el ingeniero de coordinación y producción. A diferencia del dramaturgo, trata de hallar primero su público y sus personajes, extrayendo de ellos el material para un argumento. Con su ayuda elabora una producción que satisface las necesidades personales y colectivas de los personajes, así como el público que dispone.
- b) Tiene la función de un **terapeuta**: Descansa en sus hombros la responsabilidad final por el valor terapéutico de la producción total. Es una función de orientación general, cuyas manipulaciones están a menudo cuidadosamente controladas. Su tarea es hacer actuar a los sujetos, en el nivel espontáneo que beneficia a su equilibrio total, inducir a los y/o auxiliares como extensiones de sí mismo, para obtener la información de los sujetos que están en el escenario, para someterlos a prueba e influirlos.
- c) Y la función de **analista social**:
 - Por un lado por la pauta de conducta, general y formal que exhibe en todas las ocasiones y en todos los casos

- Y otra por la pauta de conducta que exhibe en un caso en particular. Se pueden producir variaciones en su comportamiento, y puede describir las consideraciones que determinan la elección de un método. También se deben incluir las estructuras de referencia interna del director, sus relaciones con el protagonista y los yo auxiliares.

En una experiencia sobre las relaciones de los participantes en relación de los procedimientos del director se comprobaron tres **pautas** en las acciones de éste:

- Posición de entrevista: Con alguien elegido entre el grupo o un voluntario. En esta posición debe ser natural, relajado, puede ayudar en el proceso de elaboración del clímax. Aquí su función puede ser operar de puente entre espectadores y protagonista. Y también como puente que une a la realidad alguna escena altamente emotiva.
- Posición de observado: Esto le ofrece una visión de todos los espectadores y una visión cercana del escenario.
- Posición de espectador: Apartado del escenario. Se ha descubierto una cantidad importante de factores subjetivos en el director que interfiere en el tratamiento y en sus resultados. Representa lo que se llama "*error psicodramático*" introducido en la situación por la personalidad del director. El director debe trabajar con un gesto mínimo de energía emocional. Una vez que una producción a comenzado debe dejar su desarrollo al protagonista. Donde y cuando se requiera orientación debe dejarla al yo auxiliar que participa en la escena, aprovechando que estos son extensiones de su persona, permitiéndoles comprometerse subjetivamente, pero manteniéndose él mismo a distancia, objetivo pero no implicado. Esto tiene la ventaja de mantenerlo fuera de las relaciones de transferencia y telé.

Según **Dalmiro Bustos**, respecto de la actitud del director, es importante que sea espontáneo, que muestre francamente sus sentimientos cuando lo crea conveniente. Es un ser humano que ríe, llora, se emociona, se aburre. Su actitud dista mucho del estereotipo del analista distante y algo sombrío. El factor telé y sus sentimientos le permitirán ajustar sus intervenciones a las demandas y necesidades del paciente. Esta actitud amplia y abierta es fundamental y se convierte en uno de los ejes terapéuticos.

Rojas Bermudes dice que el director tiene las funciones de terapeuta, de productor y de analista social. Este debe mantener el encuadre terapéutico a lo largo de toda la sesión y no permitir la desvirtuación de la misma. Le corresponde como tal:

- Iniciar la sesión
- Realizar el caldeamiento
- Detectar el emergente grupal
- Facilitar su concreción en un protagonista

- Intervenir en la puesta en escena
- Dirigir y seleccionar las dramatizaciones y sus técnicas
- Introducir los yo auxiliares cuando lo considere oportuno
- Dar las consignas
- Introducir nuevas técnicas
- Cortar las escenas
- Dar por terminada la etapa de dramatización
- Estimular los comentarios del auditorio
- Realizar el análisis individual y grupal.
- Dar por finalizada la sesión.

La función de analista social la ejerce en la etapa de comentarios y análisis. La dramatización despierta en el auditorio una variada gama de sensaciones. Cada uno va a tener su particular punto de vista, en relación al protagonista, a la dramatización, al equipo, etc. A estos comentarios se les agregan los propios y los aportados por los Yo auxiliares.

Según **Ann Ancelin**, para Moreno el psicodramatista es un miembro del grupo, pero con un papel diferente al de los demás participantes, esforzándose por ser lo más natural posible. La escuela de Moreno considera que el psicodramatista en el grupo participa, pero a la vez se beneficia de éste, obtiene algo del grupo de algún modo, pero no es “el que viene a corregir” o “a aportar algo a los demás”. La toma de conciencia de sus motivaciones profundas (y de su eventual necesidad de ayuda, que deberá satisfacer fuera del grupo), así como también la relación real y existente entre él y los participantes, es muy importante. Moreno advierte que cada individuo puede convertirse en auxiliar terapéutico para otro y que el grupo es democrático y operativo.

El título de director de psicodrama fue creado por Moreno y reservado por él a los psicodramatistas que consideraba preparados y dotados para ello.

Isaac Salem, Gérard Bayle y Nadine Amar en *"Formación en Psicodrama analítico"* sostienen que el director (a quien llaman conductor) es quien:

- 1- Quien garantiza la organización y la continuidad del encuadre propuesto.
- 2- Asiste al protagonista desde su función de director teatral, y coadyuda en el desarrollo efectivo de la dramatización.
- 3- Atiende una función interpretativa durante la función, interviniendo para que esta resulte más efectiva, dejando intervenir en esto sus propias emociones.

El director se debe ubicar dentro del campo visual del protagonista. Mientras deja que la escena se desenvuelva, deposita su confianza en los yo auxiliares y el protagonista, asumiendo un rol de guardián del encuadre, interpretador - observador, y objeto de la

transferencia. Procura que los yo auxiliares no se salgan de su rol, al tiempo que los protege de situaciones intolerables o carentes de interés para el proceso. Es también quien señala el final o una interrupción transitoria de una escena.

El director para intervenir, no toma en cuenta sólo lo que oye o lo que ve, sino también lo que siente. Trata de facilitar al paciente la formulación de sus propias interpretaciones

La formación en psicodrama

Todo lo mencionado me llevó a repensar mi formación en lo psicodramático (entiéndase por repensar en un sentido de toma de conciencia... de afianzar los conocimientos, *como diría Pichón la vuelta de espiral en un proceso de aprendizaje* y no en el sentido de cuestionamiento o duda... lo cual no creo que esté mal... pero no es el mi caso).

Creo que hay un constante y enriquecedor ida y vuelta, entre *formación e identidad*, entre dirigir y ser dirigido... las preguntas aquí serían: ¿Cuándo uno considera que está formado en lo psicodramático... en la dirección... en la coordinación de un grupo?... ¿Hay técnicas psicodramáticas básicas o clásicas? ¿Técnicas básicas implica situaciones básicas, a las que más tarde o más temprano un director se verá enfrentado?.

Creo que en ésta formación uno debe encarar la investigación de una identidad profesional, la cual sólo se puede realizar tomando contacto (además de con un bagaje teórico) con aspectos claves de cada uno de nosotros: nuestras escenas... nuestros personajes... nuestras fantasías... nuestros mitos... *nuestro cuerpo*... El contacto con estos aspectos lleva de por sí a una revisión de las identificaciones, de la identidad, y da la posibilidad de rearmarlos de una u otra manera para poder jugar (dirigir) con la de otros.

Yo me acerqué a esos aspectos en esta formación, en un primer momento se puso el acento en la construcción de un grupo, y así llegué a trabajar escenas... situaciones conflictivas... elaborar sin pretensión de síntesis acerca de un mapa corporal... trabajé con escenas conflictivas y personales... aprendí con las mías y las de mis compañeros... Y esto me a ido formando:

- Dándome experiencia, teoría y práctica en la técnica del psicodrama. Pero además:
- Permitiéndome explorar mi propio cuerpo, mis escenas, mis fantasías, los fantasmas alojados en mi cuerpo, llegué a armar mi mapa corporal, me encontré con mis personajes internos, sirviéndome no solo de práctica sino también de psicoprofilaxis, dándome la oportunidad de desestructurarme para reestructurarme de una manera diferente y mejor.

El director y su cuerpo

- *Algunos piensan que cuando se trabaja psicodramáticamente no está implicado el cuerpo, sino los personajes.*
- *Otros señalan que cuando se trabaja el cuerpo, no se lo hace con las palabras...*

La práctica, independientemente de la técnica utilizada, me demostró, yo diría mas bien me enfrentó de hecho con el cuerpo, con personajes, con escenas y con las palabras...

Pero... cuando hablamos de cuerpo... ¿de qué cuerpo se habla?

Del cuerpo erógeno, es decir, el cuerpo de las pulsiones, del deseo, el cuerpo marcado por la palabra del deseo.

Para algunos autores el cuerpo es solo un pretexto para llegar a través de un caldeamiento a la escena.

Para otros el cuerpo es el lugar donde se esconde un niño que necesita afecto... es el residente de mitos familiares... es donde se aloja una novela corporal... es el lugar donde se expresan conductas... es el lugar donde se esconden los dolores del alma...

Todo esto viene también en relación con la escena descripta que dirigí, donde había una protagonista que en primera instancia no traía una escena... no tenía definida una situación... sólo traía su cuerpo... con sus dolores... y debo reconocer que esto en un momento me desorientaba, (porque para mí todo director para dirigir, en principio lo que

tiene que tener en mano es una escena!... y yo no la tenía). No tenía muy claro por donde empezar...

¿Por dónde debe buscar el director en el relato de un protagonista una puertita para entrar y empezar a trabajar? ¿Hay una técnica o una receta para esto? ¿Qué es lo que busca un director cuando elige una técnica?

Según Mario Buchbinder, "al hablar de escena estamos hablando de representación, en primera instancia, del cuerpo".

La escena es el lugar donde la espacialización de lo fantasmático del cuerpo aparece, la práctica corporal y psicodramática crean carriles imaginarios como para que esa presencia se potencie.

Cuando nos enfrentamos con el cuerpo, nos encontramos con una tensión, con un nudo corporal... nudo de significantes... con una carga afectiva determinada. Estos significantes se entrelazan y constituyen historias que son las fantasías y mitos de un sujeto que dan órdenes a sus pulsiones, le dan un marco, una imagen... *una escena*. Ahí están los personajes, estos son los puntos significantes, los nudos de una escena... estas son las puertita para que el director pueda intentar entrar...

Y justamente aquí estaría la respuesta a la otra pregunta: encontrando esos nudos, esas tensiones... lo que busca el director es aliviar esas tensiones, desanudar... ¿es siempre necesaria la catarsis? ¿La reinscripción de una escena es siempre con gran carga de emotividad? ¿La ausencia de esto puede indicar una dirección no operativa?

También sabemos que las escenas en psicodrama no son siempre reales, quiero significar, no siempre la escena representada debe tener como antecedente el haber ocurrido en la realidad, de hecho esta no lo fue... entonces...

¿Cuál sería la relación entre la escena ocurrida en la realidad, la escena fantaseada y la escena representada? ¿Se debe jerarquizar alguna? ¿Se debe excluir alguna?
¿De qué dan cuenta el concepto de escena y cuerpo?

Escena se refiere a una cierta espacialización de una fantasía, de un lugar donde supuestamente ocurrirían los acontecimientos. Aquí habría que diferenciar el espacio de la realidad y el espacio de lo imaginario. Siempre estos espacios están entrecruzados aunque conserven una determinada independencia.

Hay relación entre estas escenas, pero una relación compleja, dado que hay un diálogo de escenas, así como un texto que se estaría jugando con el transcurrir de las escenas. No es un texto ya escrito, sino uno que se sigue reescribiendo.

Recuerdo haber leído por ahí que Moreno prefería al texto vivo incesante al texto terminado, al que llamó críticamente "conserva cultural". En todo caso porque se entendía al texto como un absoluto que determinaba la escena, y en el caso de lo teatral la puesta.

No importa tanto el enunciado, ni la lectura corporal que denuncia, sino el diálogo en situación, en donde la transferencia es causa y efecto: el entrelazado de presente y pasado, real e imaginario, persona y personajes, proyección y percepción real, confusión y discriminación, necesidad y deseo, objeto interno y externo, mi cuerpo y el del otro...

Un dolor de cabeza: una denuncia... un efecto.

Una angustia callada... una causa tal vez.

Una mano en la frente... un deseo, un objeto interno.

La presencia de mamá... una necesidad...

Una mamá para abrazar... mi cuerpo y el del otro.)...

Conclusiones finales.

El haber tenido la oportunidad de recorrer nuestra propia novela corporal, el haber pasado la experiencia de aprendizaje por el cuerpo y el haber acumulado un bagaje teórico, nos ha formado y dotado para el desempeño psicodramático.

En este momento se me ocurre un ejemplo: un mecánico... puede tener todas las herramientas que necesite para ejercer su trabajo... pero si no tiene la habilidad y el conocimiento para usarlas...

Por esto, para saber usar las técnicas psicodramáticas...

- Es necesario haber trabajado las escenas personales para adquirir el conocimiento a través de la experiencia, haber pasado las técnicas por el cuerpo sirve como aprendizaje y a la vez también como revisión personal.
- Para poder trabajar con el cuerpo de los demás es imprescindible haber trabajado con el propio.
- Se depositan en el cuerpo las demandas de los protagonistas... pero también las del director.
- El cuerpo aparece tironeado por el placer, el sufrimiento y el goce.
- La revisión del cuerpo es un aspecto clave para la identidad profesional (el autoconocimiento).

Y para finalizar, volviendo al origen de este trabajo y las preguntas que surgieron en esa experiencia, creo que ni tanto... ni tan poco... no es bueno alejarse al punto de no sentir ni

registrar el deseo, la necesidad o el dolor del protagonista, pero tampoco es muy operativo estar demasiado involucrado o emocionado al momento de dirigir...

Sigo sosteniendo que dirigir una escena no se trata de la aplicación de técnicas... va más allá de esto.

Creo que la clave estaría en la búsqueda y el afianzamiento de una propia identidad, de un estilo, y que esto es un camino que ya ha comenzado pero que podrá completarse en la experiencia, lo que ahora queda es la parte más importante... animarse y empezar...

Yo por mi parte, entre estas posiciones prefiero estar conectada... que la escena me atraviese... sentir... registrar... desde ahí creo ser más útil y operativa... seguramente el tiempo y la experiencia me vayan dando la dureza y el equilibrio... para encontrar mi distancia óptima... mi estilo... mi identidad... será un camino largo y duro, pero no imposible... las bases están.

El trabajo corporal focaliza en un punto marcado con luz propia y también recorre el espinal de zonas escondidas pero latentes.